

EL TEATRO RELIGIOSO PAMPLONÉS EN EL SIGLO XX

Álvaro ANABITARTE PÉREZ

alvaroanabitararte@gmail.com

En el apartado de compañías o colectivos “aficionados” dentro del ámbito navarro en general y en el de Pamplona en particular, el teatro religioso no da “muestras de existir” hasta los años cuarenta del pasado siglo XX. Las primeras reseñas que ofrece la prensa local en este sentido nos sitúan en las navidades de 1943, donde El Centro Parroquial de San Lorenzo contribuye a la campaña de Navidad de 1943-44 con el estreno de “Novenario de Estampas Evangélicas”. El texto cuyo autor es D. Antonio Ona de Echave, a la sazón párroco de dicha parroquia, gira en torno a la Natividad del Señor. Las representaciones se llevan a cabo los días 25 y 26 de diciembre. Más tarde y debido al éxito cosechado y las diversas peticiones de la ciudadanía, se programan dos funciones más. La primera para el 30 de ese mismo mes y la siguiente para el 6 de enero, día de los Magos de Oriente. Todas las sesiones se llevan a término en el Aula Sancti Laurenti, local perteneciente a la parroquia.

Tras la buena acogida que el público pamplonés ha tenido con este esbozo escénico-religioso, D. Antonio Ona de Echave prepara un trabajo sobre la Pasión de Cristo, de cara a la cercana Semana Santa, titulado “La Noche del Jueves”. Dividida en tres partes a modo de consideraciones: “El hombre-Dios ante la muerte”, la segunda “Jesús con los suyos” y la tercera “Sangre en el Huerto”. Se estrena el 27 de marzo -lunes de Pasión- en el Teatro Gayarre. Tres nombres destacan, según la prensa, de esta primera representación, Eduardo Bayona en su “rol” de Jesucristo, excelente interpretación la suya del personaje central, Lozano de Sotés por las decoraciones y el Sr. Virto por las caracterizaciones, amén de felicitar al autor del texto. Al día siguiente -28 de marzo de 1944- se repone, a petición del público, en el Olimpia puesto que el principal teatro pamplonés estaba ocupado por una compañía profesional de variedades. El telón vuelve a levantarse el 4 y 5 de abril (miércoles y Jueves Santo) con

gran respuesta del público que llena por completo el aforo en ambas funciones. Esta obra sirve como ensayo general, como boceto de lo que en un futuro próximo puede ser el gran espectáculo de masas sobre La Pasión de Cristo en Pamplona.

La idea sugerida por el Prelado de la Diócesis (Monseñor Olaechea) a Ona de Echave como autor de “La Noche del Jueves”, sirve como inicio de un ambicioso proyecto de teatro religioso. Los primeros contactos se realizan en el Palacio Episcopal. Llamados por el Prelado asisten el Alcalde de la ciudad, representantes de la Hermandad de la Pasión, del Orfeón, prensa... Poco a poco, se tejen los acuerdos para que el proyecto se haga realidad. Se pretende realizar una Pasión como en Oberammergau, pequeña ciudad bávara, o al estilo del Teatro de la Naturaleza de Carcassonne. Se plantean, en principio, tres ubicaciones, el Rincón de la Aduana, los fosos de Larreina o la plaza del baluarte del Labrit (lo que hoy es la plaza de Santa María la Real).

AUTO DE LA PASION

de Lucas Fernández

La impotencia ante unos hechos dolorosos, dramáticos, angustiosos. Revienta a los personajes a una situación de amargura, pena y aflicción de honda patetismo. El rememorar, los diálogos, el pesar por los acontecimientos, acompañada durante todo el tiempo a dulces vivieron de manera directa aquellos temerosos momentos.

El espíritu sacro de los versos de Lucas Fernández, sirve para que AMADOS DE CAUSA ofrezca un espectáculo impresionante de LUZ y SONIDO eminentemente teatral en escenas plásticas y no por ello pierde su calidad religiosa de piedad y creencia.

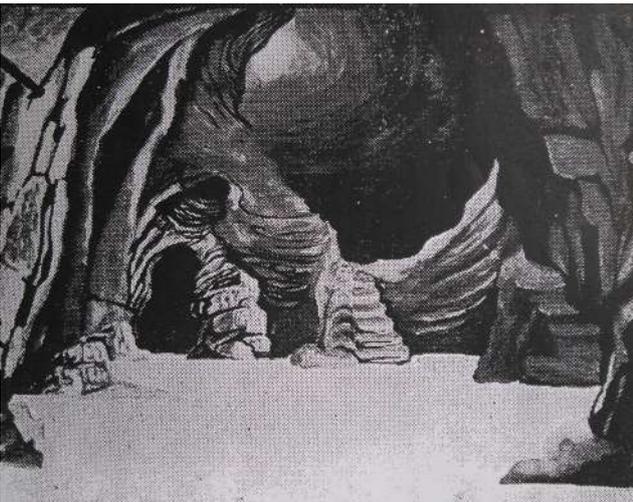
Reparto:

S. Pedro	José M. San Martín
S. Dionisio	Pedro Ansoarena
S. Mateo	Pedro L. Torregrosa
M ^a Magdalena	M ^a Jesús Cabañas
M ^a Cleofas	Conchita Salinas
M ^a Salomé	Sandra Pereda
Jeremías	Félix Ansoarena
Regidor	Álvaro Anabitararte
Vestuario	Nieves Urdariz
Iluminación	Todo Música
Banda Sonora	Estudios Arión
Producción	Grupo Amadis
Dirección	Javier Garín

Programa de mano del “Auto de la Pasión”.

Mientras tanto, pasada la Semana Santa, se trabaja de cara a la Navidad en una nueva versión, más completa, del Nacimiento de Jesús en toda su extensión y verdad histórica y que titula “Rocío de siglos”. El argumento, como nos cuenta Santiago Lindin en Pregón (diciembre 1944): “Tres actos en un prefacio y cinco Estampas Evangélicas. El prefacio, sim-

pática nota de las navidades en el hogar de la montaña de Navarra. La primera estampa del acto 1º: vigorosa fantasía del "Seno de Abraham" donde los judíos esperan el "Nacimiento". Delicadísima la estampa 2ª de la "Anunciación de María". Bellísimo panorama la 3ª del costumbrismo hebreo, cuyo nervio vibra en la "Publicación del edicto del empadronamiento". El acto 2º, eminentemente teatral, reajustando toda la trama de la obra, traza elocuentemente el estado de ánimo del pueblo judío, del "Sanedrín y los Magos ante Herodes". Y el 3º de "Reyes y pastores" con una original visión de la gruta de Belén..." En el aspecto artístico los medios de comunicación locales destacan de manera positiva la puesta en escena del texto religioso del párroco de San Lorenzo. Diario de Navarra señala que "Todos los cuadros son primorosos y encantadores, sobresalen por su colorido y movimiento el del "Seno de Abraham" ...", continuando, de esta manera, su repaso por el resto de las secuencias que componen estas "Estampas Evangélicas" bajo el título de "Rocío de siglos".



Rocío de siglos. Decorado Lozano de Sotés.

Pero si algo destaca el autor del artículo es el trabajo de "Nuestro estimado artista Pedro Lozano de Sotés, ha vuelto a prestigiarse como un escenógrafo de talla. Los lienzos que ha pintado para esta obra son magistrales, seguros en las perspectivas y sorprendentes efectos como en la segunda estampa y en la de la Cueva del Niño que sobresalen de manera singular. Reciba nuestro entusiasta parabién." Esta nueva y corregida versión navideña se estrena el 28 de diciembre de 1944 en el escenario del Teatro Gayarre. La interpretación actoral está a cargo de la Agrupación artística "Representantes de la Pasión" que ya intervino en la pasada Semana Santa. Los días 30 de diciembre y 3 de enero se repiten

las funciones con gran afluencia de público que llenaba el aforo del teatro.

Llega la Semana Santa de 1945 y con ella el activo párroco de San Lorenzo nos presenta una nueva propuesta sobre el Calvario del Señor. Con el título "...Era el hijo de Dios" desarrolla, en cinco actos, la Pasión de Cristo, siendo el 4º "Sobre alfombra de sangre" y el 5º "La muerte de la muerte" las novedades con respecto a "La noche del jueves" del año anterior y que mejora sensiblemente el trabajo artístico y literario del texto. Se estrena el 28 de marzo en el Gayarre. El telón vuelve a levantarse el 29 y el 30 con llenos absolutos y aplausos continuados al término de cada acto por parte del respetable. Este espectáculo religioso, según nos dice B.B. en el primer número del año 1946, de Pregón "... ha adquirido ya carta de naturaleza. Ha quedado enhebrada en el hilo de lo tradicional. Lo que empezó siendo una sugerencia (...) va adquiriendo relieve tal, que tal vez en el año próximo, cristalizará en la soñada realidad de contemplar este misterio al aire libre, en un teatro desmontable que se levante en Pamplona exclusivamente para representar su típica Pasión". Para, a continuación, recoger los elogios de la prensa a las representaciones realizadas el año anterior y terminar preguntándose "Y por qué no ha de ser Pamplona tanto y más que aquella pequeña ciudad bávara de Oberammergau, ¿tanto y más que el modesto pueblo catalán de Olesa?". Finaliza su artículo señalando el título de cada uno de los seis actos que componen la nueva versión, corregida y aumentada, de la "Pasión".

Bajo el título genérico de "Ibis ad Crucem", señalando que las funciones tendrán lugar en la presente Semana Santa (1946), el Jueves Santo a las siete de la tarde y el Viernes Santo a las cuatro de la tarde y diez de la noche. Finaliza augurando un rotundo éxito a la actual propuesta que aliente definitivamente hacer realidad el espectáculo sacro al aire libre. Las crónicas posteriores a la puesta en escena de este año confirman que el triunfo ha sido rotundo tanto artísticamente como de público que ha completado el aforo del teatro en las tres representaciones realizadas en esta ocasión.

En 1947 D. Antonio Ona de Echave vuelve a sorprender al espectador incluyendo un nuevo acto o cuadro al conjunto del texto ofrecido hasta el momento completando así un total de siete "estampas" sobre el Calvario del Señor ... El 2 de abril se ofrece la primera

Teatro

función "Con éxito clamoroso se inauguró la campaña de Semana Santa" según el titular de El Pensamiento Navarro en su edición del 3 de abril. El crítico (García Lacabe), destaca la buena interpretación de todos los actores y, sobre todo, la escenografía realizada por Lozano de Sotés una vez más. De igual manera destaca los textos escritos por Ona de Echave. El Viernes Santo (4 de abril) vuelven a encenderse las candilejas para mostrar una nueva función. El Teatro Gayarre es el escenario del espectáculo religioso en sesiones de tarde y noche en ambas fechas. El 24 y 26 de marzo de 1948 Miércoles Santo y Viernes Santo respectivamente, el Gayarre vuelve a ser protagonista de la puesta en escena de las "estampas" sobre la Pasión del Señor, sin embargo, en esta ocasión D. Antonio Ona de Echave no ha introducido ninguna variación en el texto original o al menos no lo refleja la prensa en sus páginas como lo había hecho en los tres últimos años. La Agrupación Artística "Representantes de la Pasión" es el grupo teatral encargado de dar vida a los diferentes personajes.

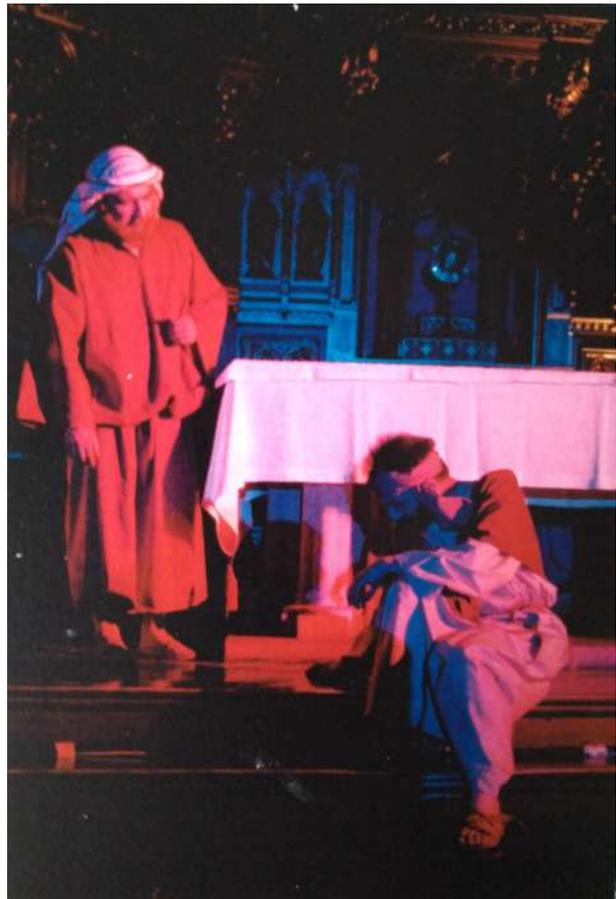
Llegados a este punto hay que señalar que el proyecto artístico-religioso de crear un gran espectáculo de masas al aire libre o dentro de una estructura desmontable, ha quedado en eso: en una idea que no ha podido hacerse realidad, que no ha podido llevarse a la práctica. No obstante, este contratiempo no ha supuesto ningún obstáculo para seguir ofreciendo al público local el Vía Crucis de Ntro. Señor en el escenario de Carlos III.

En 1949 "Hagioscena", Hermandad navarra de teatro sacro, creada un tiempo atrás, toma el relevo de anteriores grupos y se encarga, a partir de este momento, de representar la Pasión. En esta ocasión se ofrecerán únicamente dos funciones, el 30 de marzo y el 9 de abril, ambas en sesión de tarde. Posteriormente y hasta 1955 se estuvo representando en el Gayarre los textos de Ona de Echave. El nombramiento de D. Antonio Ona de Echave como obispo auxiliar de Lugo el 26 de marzo de 1956 habría influido, entre otros motivos, para dar por finalizados once años de montajes de teatro religioso en el principal teatro pamplonés.

"PANORÁMICAS DE LA PASIÓN" EN LAS MURALLAS.

Han de pasar nueve años para que se vuelva a ver la Pasión en Pamplona y, curiosamente, lo que no se pudo llevar a cabo en los años cuarenta se va a poner en práctica en esta

ocasión, se va a hacer realidad la recreación escénica del Calvario y muerte de Nuestro Señor. En la Semana Santa de 1964, la plaza de Santa María la Real, junto al arzobispado y con las murallas y el Baluarte del Labrit como telón de fondo va a ser el escenario idóneo para este espectáculo religioso de masas al aire libre. Manuel Garcés Olhagaray, conocido como el Reportero de Cristo, es el autor del libreto teatral de las escenas bíblicas que componen el conjunto de "Panorámicas de la Pasión".



Escena del Auto de la Pasión.

La dirección artística la realiza Jesús Garín que lleva a cabo una excelente labor en el movimiento actoral por la dificultad que supone coordinar la acción de un centenar largo de figurantes que se mueven a lo largo y ancho de tan grandioso escenario al aire libre y donde ningún interviniente es profesional, todos proceden del campo aficionado. La mayoría de los intérpretes principales en este primer año (1964) procede de la extinta Agrupación teatral Tirso de Molina perteneciente a la Institución Cunas y que empezaban a "tener mono" escénico por lo que no ha resultado difícil contar con su colaboración para este menester, no así con los "figurantes" que ha supuesto un mayor esfuerzo para reunir a tal número de actuantes.

Tras un mes de ensayos intensivos, llevados a efecto en el patio de la Providencia se estrena el 22 de marzo, Domingo de Ramos con una gran afluencia de público que llena, prácticamente, el aforo disponible (alrededor de dos mil localidades). Los efectos de luz, vestuario y sonido son impresionantes sobre el fondo de muralla y piedra, hecho que el espectador sabe reconocer tanto con su asistencia diaria como con los aplausos a término de cada función. "El resultado artístico es francamente positivo. Lo conseguido es satisfactorio" en palabras del director Jesús Garín, si bien la nota negativa la pone el mal tiempo y, sobre todo, la lluvia que obliga a suspender el espectáculo varios días.

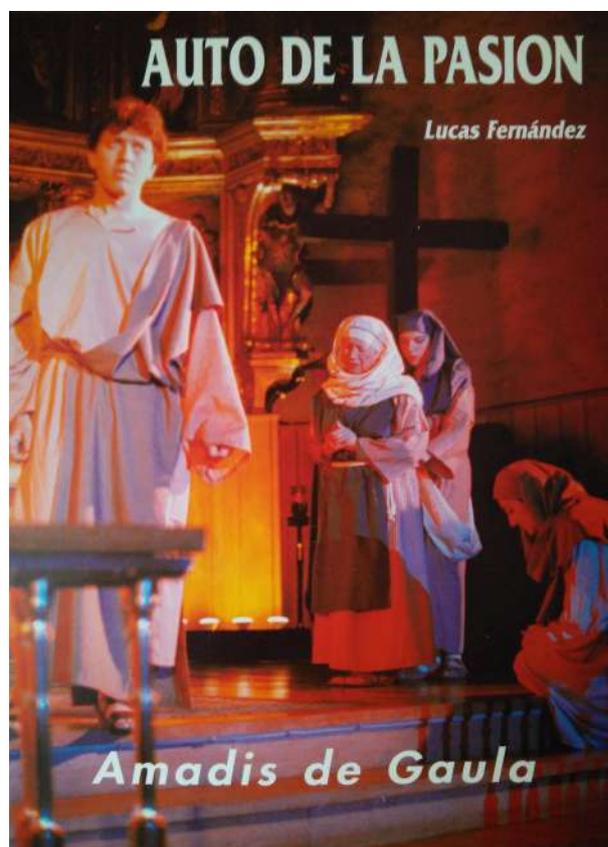
En compensación los organizadores programan una función extra para el lunes de Pascua que el ciudadano acoge con agrado. Al año siguiente, 1965, el lunes Santo 12 de abril se inician las representaciones de la nueva edición, que ha introducido pequeñas novedades en el montaje como es la aparición de alguna oveja, jinetes a caballo que cruzan la plaza de un lado a otro en ambos sentidos en diversos momentos del espectáculo. Vemos pasar a Claudia Prócula (M^a Carmen Berzal), esposa de Pilato, dirigirse a palacio llevada en parihuela por cuatro fornidos "esclavos", además de algún pequeño detalle más que enriquecen sustancialmente el montaje de este año con relación a la primera edición.

La prensa local elogia de manera unánime la labor artística y técnica de este macro espectáculo "A pesar del frío que últimamente nos está regalando esta dichosa primavera, los intérpretes de este drama sacro aguantaron bien a lo largo de la obra. Que el esfuerzo fue grande lo demuestra el desmayo que sufrió el protagonista quién después de conducir vestido, cargado y sudando la cruz tuvo que permanecer un largo rato sujeto a ella con muy ligeras ropas mientras se terminaba la escena", si bien este suceso apenas fue percibido por el público que aguantaba impasible sentado la hora y media, larga, que dura la función y premiando a los actores con fuertes aplausos durante varios minutos en todos y cada uno de los días. En cuanto a los intérpretes, tanto actores como actrices ejecutaron magistralmente su cometido. Cabe señalar a Ángel Ibarrola (Jesucristo), M^a Pilar Otaegui (Virgen María), Javier Escribano (San Juan) Jesús Elizondo (Judas), Javier Garín (Caifás), Ángel Martínez Arbeloa (Pilato) así como Alberto Simón, Luis Gallego, M^a Jesús Artaiz, y Blanca Ferrer como Verónica o M^a Carmen Berzal, aludida anteriormente en-

tre otros y dirigidos por Jesús Garín.

Meses más tarde (septiembre de 1965) se realiza un intento de recrear una serie de estampas bíblicas del Antiguo Testamento, pero la idea no termina de cuajar, ya que apenas se escenifican media docena de funciones en este año. La dirección de este montaje corre a cargo de Juan Ramón Lorente. Desde entonces "La Pasión del Señor" como tal, no ha vuelto a subir a los escenarios pamploneses. Sin embargo, con el paso del tiempo, diversos pueblos navarros, sobre todo de la Ribera, recuperan esta tradición colocando este acto como uno más en sus respectivas Semanas Santas, de esta forma el primero que lo hace es Aras (1982), le siguen Cascan-te, Andosilla, Azagra, Tudela etc. Algunos, con altibajos, continúan ofreciendo este montaje religioso, otros por el contrario ...

Desde entonces "La Pasión del Señor" como tal, no ha vuelto a subir a los escenarios pamploneses. Sin embargo, con el paso del tiempo, diversos pueblos navarros, sobre todo de la Ribera, recuperan esta tradición colocando este acto como uno más en sus respectivas Semanas Santas, de esta forma el primero que lo hace es Aras (1982), le siguen Cascan-te, Andosilla, Azagra, Tudela etc.



Cartel de Auto de la Pasión, (A. de Gaula).

EL AUTO DE LA PASIÓN.

No creo que sea demasiado arriesgado decir que esta obra, "Auto de la Pasión" de Lucas Fernández, sea, dentro del teatro religioso y en el ámbito del campo aficionado tanto a nivel de Pamplona cómo de Navarra, la más representada a lo largo del pasado siglo XX. Las primeras referencias las encontramos en la Semana Santa de 1967 cuando la coral "Abeslariak" y el club de teatro del Instituto Ximénez de Rada unen sus fuerzas para llevar a cabo la puesta en escena de los versos de este clérigo del siglo XVI. Los días 24 y 25 de marzo, Viernes Santo y Sábado Santo de 1967, el teatro Gayarre es testigo silencioso de este drama religioso. El reparto está compuesto por Luis Gallego (San Pedro), Jesús Elizondo (San Dionisio), Teodoro González (San Mateo), M^a Jesús Artaz (Magdalena), M^a Jesús Cabañas (M^a Cleofás), Pilartxo Munárriz (M^a Salomé) y José M^a Martínez Zugasti (Jeremías) siendo sus directores Valentín Redín en la parte escénica y Narciso Echandi en lo que concierne a la musical. Los organizadores de este montaje abducidos por el éxito de su anterior propuesta "Palabras de Yahveh", representada en el Paraninfo del Instituto Ximénez de Rada entre los días 17 y 22 del pasado mes de diciembre- se animan con este "Auto de la Pasión" que, según las noticias periodísticas, resulta del agrado del público.

Fuera de los límites de la capital navarra donde los textos de Lucas Fernández han sonado con más fuerza, con más profundidad ha sido en Sangüesa. De la mano de la "Agrupación Misterio de Reyes" se ha escenificado el "Auto de la Pasión" a lo largo de varios años. El primer dato que ofrece la prensa refleja la puesta en escena en una única función de "Palabras de Yahveh" y "Auto de la Pasión" realizada por dicha Agrupación en el cine Príncipe E. de Labrit, el 22 de marzo, Miércoles Santo de 1967. La asistencia de espectadores es masiva, alrededor de ochocientas personas que completan el aforo del local. En esta primera ocasión los actores que dan vida a los distintos personajes son: Juana M^a Bandrés, Angelines Echegoyen, Don Pedro Sola, Javier I. Úriz y Rafael Estremado, en Palabras de Yahveh y en el Auto de la Pasión, Luchi del Castillo, Yoli Martínez, Resurrección Olleta, Luis Sabalza, Eleuterio Remón, Fermín Gascón y Javier Sabalza. A partir del año siguiente las representaciones se celebran en la iglesia conventual de San Francisco -PP. Capuchinos- donde la asisten-

cia del público y la acogida de los asistentes se puede considerar de excelente. Hay que señalar que no solo estas dos obras, de corte sacro, ha ofrecido esta Agrupación al pueblo sangüesino. Existen diversos títulos como "Auto de Peregrino" (trilogía) de Pedro Sola, realización ésta al margen de las fechas navideñas y de Semana Santa. Se puede considerar que, al margen de los "Belenes vivientes" navideños que, cada año, se montan por estas fechas, la "joya de la corona" de la Agrupación sangüesina es, sin duda, el "Auto sacramental de los tres Reyes Magos" que, desde 1900 recorre las calles de Sangüesa cada 6 de enero.



Escena de El Pleito matrimonial del cuerpo y el alma.

Pasa el tiempo y los versos de Lucas Fernández vuelven a oírse en Pamplona, en sus iglesias, y lo hacen de la mano de "Amadís de Gaula" veterano grupo teatral de la capital navarra que, en vísperas de Semana Santa, realiza seis representaciones del Auto de la Pasión en otras tantas iglesias, tanto de la ciudad cómo de la comarca. Estamos en 1994. Entre los días 21 y 28 de marzo, los templos de Santa María de Ermitagaña, Santa María de Barañáin, Corpus Christi, San Juan Bautista de Huarte, Santo Domingo y la Casa de Misericordia, son los primeros en ofrecer a sus feligreses, a través de Amadís, los versos de este clérigo del siglo XVI. Dan vida a los personajes, José Miguel San Martín (San Pedro), Pedro Ansorena (San Dionisio), Pedro Luis Torregrosa (San Mateo), M^a Eugenia Aristegui (Magdalena), M^a Carmen Berzal (M^a Cleofás), Montserrat Iturbide (M^a Salomé) y Félix Ansorena (Jeremías), con dirección de Javier Garín.

Año 1995, en esta ocasión y por segundo año consecutivo el teatro sacro vuelve a las iglesias pamplonesas en vísperas de Semana

Santa; Amadís lo hace con un montaje escénico que para muchos resulta espectacular. Se trata de una versión muy mejorada y más completa si nos atenemos a lo ofrecido el pasado año. Se pone en escena no como una obra de teatro al uso sino como una sucesión de estampas plásticas donde la luz y el sonido adquieren un papel protagonista. Un telón de luz blanca sobre el foro, proyectando del suelo al techo, convierte a los personajes en siluetas que sólo adquieren identidad propia cuando intervienen. Para ello, Amadís, se apoya magistralmente en un efecto externo al propio grupo, esto es, ni más ni menos, que en los excelentes retablos de nuestros templos. Así, en este año, el Auto de la Pasión, recorre las iglesias conventuales de Santo Domingo (PP. Dominicos) y la de los PP. Carmelitas en la calle Descalzos y las parroquias de San Saturnino y San Agustín además de Santa María de Ermitagaña, entre los días 8 y 12 de abril. Se observa cómo se incorporan dos actrices al reparto, M^a Jesús Cabañas (Magdalena) en sustitución de M^a Eugenia Arístegui e Itziar Vaquero (M^a Salomé) en lugar de Montserrat Itúrbide.



El Pleito matrimonial del cuerpo y el alma.

Al año siguiente (1996) el hipotético telón, vuelve a levantarse y esta vez lo hace, únicamente, en dos ocasiones. La primera en San Agustín el 1 de abril y el día 2 en San Saturnino, ambas fechas iniciada la Semana Santa. El reparto vuelve a sufrir sendos cambios, siendo M^a Victoria Echávarri quien asuma el rol de M^a Cleofás y Ana Maestrojuan haga lo propio con el de "Salomé". Ambas parroquias repiten representación mostrando dos llenos absolutos. La sencillez de la escenografía -la Cruz, una Custodia y seis candelabros como únicos elementos escénicos- no es óbice para que el montaje sea espectacular ya que, como queda dicho, el juego de luces y los efectos especiales hace que el espectáculo resulte de gran calidad.

La parroquia de San Miguel y la Iglesia conventual de las MM. Agustinas Recoletas son testigos de una nueva puesta en escena, en este 1997, de las representaciones sacras de Amadís de Gaula. Los días 21 y 22 de marzo en la Iglesia de San Miguel y el 23, 24 y 25 en este convento femenino de la capital. La asistencia de espectadores es masiva en ambos templos teniendo que quedarse bastantes asistentes de pie, en los laterales, por falta de espacio para sentarse, a pesar de la amplitud de las naves de ambos recintos religiosos. Si escasa es la frecuencia, por no decir nula, de ver teatro sacro en el interior de nuestros templos mucho menos lo es contemplarlo en una Iglesia de religiosas de clausura como son las Agustinas Recoletas de la capital navarra, siendo esta la primera -y única- ocasión en la que se representa una obra teatral en su interior.

A partir de 1998, Amadís de Gaula, deja de escenificar este texto de Lucas Fernández en Pamplona por falta de apoyo institucional. Sin embargo, el grupo navarro si lo hace en las siguientes Semanas Santas en algunas localidades navarras, por ejemplo, lo hace en Viana el 28 de marzo de 1999. Posteriormente en el 2001 se realiza en Huarte y, por último, en 2002 la parroquia del Corpus Christi el 21 de marzo y la Iglesia parroquial de Villava, el 22 del mismo mes, son las que cierran el ciclo de teatro sacro ofrecido por Amadís en los últimos años siendo el único colectivo navarro en ofrecer este tipo de temática al público a lo largo de su dilatada historia ya que allá, por los años 80 representó "El Pleito matrimonial del cuerpo y el alma", auto sacramental de Calderón de la Barca, recorriendo con este montaje varias localidades.

En 1997, la Compañía del Teatro Goyarre, realiza un montaje con una selección de textos de autores como Alberti, Gabriel y Galán, Juan del Encina y, sobre todo, de Lucas Fernández y su Auto de la Pasión. Con el genérico título de "Pasión", lo suben a las tablas del principal teatro pamplonés los días 27, 28 y 29 de marzo en plena Semana Santa. Jesús Idoate, Marta Juániz, Juan C. Múgica, M^a Eugenia Arístegui, Javier Baigorri, Marga García y Manolo Monje, son los actores. La dirección musical está a cargo de Máximo Oloriz y la escénica la lleva Valentín Redín. ■

